



Pasajeros con máscaras mientras esperan ser examinados tras llegar al aeropuerto de Jomo Kenyatta en Kenia. Foto Agencia EFE

Coronavirus: los gestores llaman a la calma

Comienzan a verse salidas en fondos tras agravarse el brote pero los expertos ven oportunidades

El impacto sobre el PIB chino se prevé importante pero los economistas creen que la crisis será de corta duración.

Los mercados financieros han comenzado el año instalados en la volatilidad y muy pendientes de un nuevo frente de preocupación, el coronavirus chino de Wuhan. El estallido del brote, que se propaga sin control, ha desatado el miedo entre los inversores, que ven inevitable la desaceleración del gigante asiático, y con el sentimiento deprimido, han buscado los

refugios de toda la vida, como el oro, que toca máximos de 2013 y se aproxima a los 1.600 dólares por onza, o los bonos del tesoro. Además, algunos inversores han comenzado a hacer caja, como así lo muestra el fondo iShares MSCI China ETF, que va camino de firmar su peor mes desde mayo, cuando la tensión entre China y Estados Unidos por la guerra comercial era máxima. Incluso en renta fija, el fondo iShares High Yield Corporate Bond de BlackRock, el mayor de ETF de Europa en deuda corporativa de alta rentabilidad, sufrió el pasado lunes la mayor salida de dinero en tres meses.

Así las cosas, la pregunta que se hacen muchos inversores es si ha llegado el momento de estar en liquidez por si la crisis se agrava o conviene aprovechar las caídas para hacer cartera a buenos precios. Evidentemente, la decisión dependerá de las expectativas respecto a la duración del brote y sus posibles efectos sobre la economía global y el crecimiento. Desde luego, con las restricciones a los viajes y las vacaciones ampliadas, está claro que el coronavirus perjudicará al consumo, el turismo o la producción industrial. En un reciente informe, los analistas de Nomura calculan que la caída del PIB chino en el primer trimestre superará los dos puntos porcentuales, más de lo que se contrajo la economía con el SARS.

Preocupación sí, alarma no

Con este panorama, es cierto que los gestores están preocupados, pero en ningún caso hay alarma general. Muchos expertos están comparando esta crisis con la del SARS de 2003, y aunque el número de casos notificados hasta ahora ya es superior, no sucede lo mismo con la mortalidad. Sin embargo, en opinión de Haiyan Li, analista responsable del mercado chino en Carmignac, ambas crisis no son comparables, ya que «China tiene ahora gran experiencia en manejar este tipo de situaciones, está mejor equipada y está actuando con mayor transparencia». Y este matiz es importante, pues con la crisis del SARS, la falta de transparencia retrasó la detención de la enfermedad pero ahora, «el país está decidido a contener rápidamente el virus», apunta Bartłomiej Szabat-Iriaka, analista de Edmond de Rothschild AM. El impacto para la economía del gigante asiático está garantizado, pero lo que los economistas no ven ahora mismo es un desastre inminente. En Nomura, pese a la fuerte contracción del PIB que vaticinan, hablan de «shock temporal» y consideran que se puede dar una «recuperación en forma de V» debido a la demanda acumulada, tal y como sucedió con el SARS. Esta fase de-

bería comenzar una vez que el virus haya alcanzado su pico y los casos de contagio comiencen a disminuir, algo que los científicos chinos creen que podría ocurrir en la primera semana de febrero.

Desde este punto de vista, Carlos Farrás, socio director de DPM Finanzas, considera que «el impacto humano y económico puede ser grave en el corto plazo, pero sus efectos tienden a ser relativamente cortos en el tiempo», por lo que la situación no es alarmante. Si el mercado sobrereacciona con caídas, «puede ser momento para incrementar posiciones en aquellos activos que nos gustan y que ofrecen unas valoraciones atractivas a largo plazo», apunta Farrás. Una opinión similar es la de Gabriela Santos, estratega de mercado global de JP Morgan AM en Nueva York, cuando afirma que «lo que suele suceder es que el mercado toca fondo cuando los casos se estabilizan». Así, añade esta experta, «quizás sea una oportunidad de compra, especialmente en las economías emergentes de Asia». También es cierto que las bolsas mundiales se han encontrado con esta crisis después de cinco meses de alzas prácticamente ininterrumpidas, y dada esta fuerte sobrecompra, la reacción del mercado podría considerarse hasta cierto punto normal, dice Juan José Fernández-Figueras, director de análisis de Link Securities. En su opinión, si se produjera una corrección superior

al 5%, «va a haber interesantes oportunidades de compra», por lo que sugiere estar muy atentos al comportamiento de los valores que presentan mejores expectativas de resultados. Más categórico se muestra Alejo Czerwonko, estratega de mercados emergentes en UBS WM, para quien «cualquier corrección aguda del mercado es una oportunidad de compra». Es más, añade este experto, las autoridades chinas han actuado rápido y el virus parece menos letal, por lo que teniendo en cuenta brotes pasados, como el SARS en 2003 y el MERS en 2015, «esperamos que el impacto macroeconómico del brote actual sea limitado» ● José Jiménez

China tiene ahora más experiencia para manejar estas situaciones y está mejor equipada

El mercado suele tocar fondo cuando los casos se estabilizan, como se vio con el SARS

LAS CIFRAS

5.997

El número de casos confirmados en China a nivel nacional

132

Es la cifra de personas fallecidas desde el estallido del brote, lo que supone una tasa de mortalidad del 2,2%

4%

Es el porcentaje que se calcula pueda crecer la economía china en el primer trimestre, dos puntos menos que el 6% previsto por el Gobierno